

Comentario: Caminando hacia Dios

Lucas abre la historia de Juan Bautista y la de Jesús situando a ambos en su contexto histórico. Acto seguido, presenta a Juan corno profeta que prepara el nuevo y definitivo Exodo.

Juan Bautista procedía de una familia sacerdotal que había sido perseguida por mantenerse fiel al Señor. Desde pequeño fue «nazir». es decir, consagrado a Yahvé. Llevaba una vida austera en el desierto, lugar por el que Dios condujo al pueblo de Israel durante el Éxodo.

Vestir con una túnica hecha «con pelos de camello» significa que viste como los profetas. Alimentarse con «miel silvestre y saltamontes» significa que se alimenta tan solo de lo que halla en el desierto, sin pedir favores a nadie; manteniendo la propia libertad.

Lucas cita un texto del «libro de la Consolación» de Isaías (40,3-5) en el que se anuncia el regreso de los desterrados. Todo indica que Jesús es la persona elegida por Dios Padre para conducir y consolar a un nuevo pueblo.

EL BAUTISMO EN EL JORDAN: El bautismo es un ritual muy antiguo. Los pueblos orientales consideraban el agua de los ríos como elemento religioso cargado de piden capaz de limpiar la suciedad externa y purificar de los pecados. Juan Bautista utiliza el río Jordán como lugar para practicar su «bautismo». ritual que prepara para recibir al Mesías. De Juan Bautista heredarán los primeros cristianos este signo, aunque le otorgarán nuevos significados: recuerdo del paso de Israel a través de las aguas del Mar Rojo, pasando «de la esclavitud a la libertad». y memorial de la resurrección de Jesús que «ha pasado de la muerte a la vida».

Oración:

Señor, que la humanidad entera transforme las espadas en arados y las lanzas en podaderas. Que se destruyan para siempre los misiles que hieren a inocentes. Que se rompan las ametralladoras y que no suene nunca el cañón. Que eliminemos para siempre las riñas, las peleas y los odios. Que destruyamos los insultos y la exclusión. Que detengamos los proyectiles dirigidos al corazón de la amistad.

Web Santa Clara: www.parroquiasantaclara.com

DONATIVOS EN CUENTA PARROQUIA. 2095 3188 03 1094524625



COMUNIDAD DE SANTA CLARA SANTA KLARA KOMUNITATEA

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS 3,1-6

En el año quince del reinado del emperador Tiberio, siendo Poncio Pilato go-bernador de Judea, y Herodes virrey de Galilea, y su hermano Felipe virrey de Iturea y Traconítide, y Lisanio virrey de Abilene, bajo el sumo sacerdocio de Anás y Caifás, vino la Palabra de Dios sobre Juan, hijo de Zacarías, en el desierto.

Y recorrió toda la comarca del Jordán, predicando un bautismo de conversión para perdón de los pecados, como está escrito en el libro de los oráculos del profeta Isaías:

«Una voz grita en el desierto: Preparad el camino del Señor, allanad sus senderos; elévense los valles, desciendan los montes y colinas; que lo torcido se enderece, lo escabroso se iguale. Y todos verán la salvación de Dios».

Palabra del Señor

Jesús de Nazareth se adelanta con el pico y la pala, desbroza, desmonta, allana, amontona, pero deja que el camino lo hagan los que vengan detrás, los que elijan la ruta del evangelio, en cada tiempo y en cada época.

LEMA PARA NUESTRO ADVIENTO:

En un tiempo de cambio es posible soñar.

2º Domingo de adviento: Prepara el Camino.

3º Domingo de Adviento: Comparte con alegría.

4º Domingo de adviento: Confía y sirve

LA SALVACION LLEGA POR LA ESCUCHA

Situación: el evangelio de la escucha.

Necesitamos ser escuchados; pagamos para que alguien nos escuche. Necesitamos que alguien se detenga ante nuestras alegrías y preocupaciones. A pesar de todos los medios de comunicación a nuestro alcance, a pesar de estar hiperconectados... corremos el riesgo de habitar una ciudad de sordos; corremos el riesgo de no “distinguir los ecos de las voces”. La presencia y la voz de los “descartados” de nuestro mundo exige que alguien escuche su grito, el grito de la dignidad humana.



Antes de discutir, respira

Antes de hablar, escucha
Antes de criticar, examínate
Antes de escribir, piensa
Antes de herir, siente
Antes de rendirte, intenta
Antes de morir, VIVE

La luz de la Palabra de Dios

Dios está permanentemente en línea: nos escucha y nos habla; es el Dios de la comunicación, de la escucha y de la palabra. Dios también sueña con sentirse escuchado porque clama por la dignidad de todos los hombres y mujeres. “Ojalá me escuchase Israel”.

Dios nos habla por los profetas, por terceras personas; todo hombre es portador de una palabra de parte de Dios. “El que os escucha a vosotros, a mí me escucha; y el que me escucha a mí, escucha al que me ha enviado”

“Vino la Palabra de Dios sobre Juan, hijo de Zacarías, en el desierto”. Dios dirige su palabra a la humanidad por medio de Juan Bautista; Dios está empeñado en provocar con la humanidad un diálogo de salvación.

Los profetas, de parte de Dios, nos invitan al realismo y la esperanza: hay valles muy profundos y montañas muy altas, pero “todos verán la salvación de Dios”.

El que viene rellena los valles, rebaja las montañas, endereza los caminos... Esta es nuestra confianza: que el que ha inaugurado entre vosotros una empresa buena, la llevará adelante hasta el día de Cristo Jesús”. Hay que “echar una mano”.

UNA REFLEXIÓN

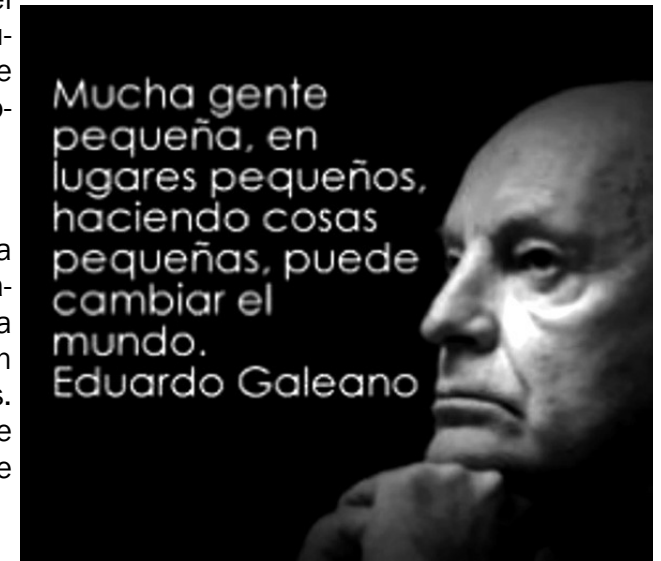
Como Juan Bautista, también hoy, en nuestra sociedad, hay profetas que sueñan con un mundo diferente, donde el respeto, la ternura y el cariño sean el fundamento de nuestras relaciones. Ellos, los poetas, también son al mismo tiempo profetas soñadores que nos invitan a romper con nuestra pasividad para echar una mano y cambiar lo que todavía es posible.

«¿Qué tal si deliramos por un ratito? ¿Qué tal si clavamos los ojos más allá de la infamia para adivinar otro mundo posible? El aire estará limpio de todo veneno que no provenga de los miedos humanos y de las humanas pasiones... La gente no será manejada por el automóvil, ni será programada por el ordenador, ni será comprada por el supermercado, ni será tampoco mirada por el televisor. El televisor dejará de ser el miembro más importante de la familia y será tratado como la plancha o el lavarropas.

Se incorporará a los códigos penales el delito de estupidez que cometen quienes viven por tener o por ganar, en vez de vivir por vivir no más, como canta el pájaro sin saber que canta y como juega el niño sin saber que juega.

Nadie vivirá para trabajar pero todos trabajaremos para vivir. Los economistas no llamarán nivel de vida al nivel de consumo, ni llamarán calidad de vida a la cantidad de cosas.

La comida no será una mercancía ni la comunicación un negocio, porque la comida y la comunicación son derechos humanos. Nadie morirá de hambre porque nadie morirá de indigestión.



Mucha gente
pequeña, en
lugares pequeños,
haciendo cosas
pequeñas, puede
cambiar el
mundo.
Eduardo Galeano